

## **DISCURSO**

en la sesión inaugural del curso 2021

**de la**

Presidenta de la Real Academia de Medicina  
de la Comunidad Valenciana

**Excma. Sra.**

**Prof<sup>a</sup>. Dra. D<sup>a</sup>. Carmen Leal Cercós**

EXCMAS. E ILMAS. AUTORIDADES,  
EXCMOS. E ILMOS. ACADÉMICOS,  
EXCMO. PRESIDENTE DE HONOR,  
SEÑORAS Y SEÑORES:

**E**S DIFÍCIL PERGEÑAR el discurso de este inicio del año 2021, tras la difícil situación que nos ha deparado 2020 con la pandemia Covid 19. Mis primeras palabras han de ser para lamentar las pérdidas que nuestra sociedad ha sufrido. En septiembre, falleció el Prof. Carlos Carbonell Cantí, Académico de Número y Bibliotecario de nuestra Junta de Gobierno, dejándonos un vacío que sentimos profundamente, así como no haber podido llevar a cabo la sesión necrológica por la situación actual. También hemos lamentado la pérdida de algunos Académicos Correspondientes que hemos conocido como los Dres. José Manuel Rodrigo Gómez y Eduardo Nogués Pelayo. A todos ellos les lloramos, porque como nos recuerda Irene Vallejo, la historia está llena de héroes que lloraron sus pérdidas o fracasos y como dijo el poeta peruano “solo lloran los valientes”.

Afortunadamente los compañeros que han padecido la patología Covid 19 están recuperados.

Desde el primer día del mes de marzo nos hemos visto obligados a cancelar toda la actividad presencial programada en esta Real Academia de Medicina de la C. Valenciana: mesas redondas, el ingreso de académico de Honor del Prof. Avelino Corma y la de varios Académicos Correspondientes y Honoríficos previstos para el 2020.

Hemos estado llenos de sentimientos de incertidumbre e inseguridad, incluso en algunos casos de indefensión, pero la Real Academia de Medicina no podía asistir impasible ante la paralización de la actividad. Fue preciso, gracias a la inestimable generosidad y apoyo de toda la Junta de Gobierno poner en marcha la imaginación y reinventarnos. El convenio con la Fun-

dación Cañada Blanch, cuyo presidente como sabéis es Juan Viña Ribes, ha sido decisivo. Gracias a su apoyo incondicional, hemos conseguido llevar a cabo actividades de comunicación (como el ciclo de vida saludable, Mindfulness, etc.) que dado su éxito han venido para quedarse. Nos han demostrado que actividades presenciales, a veces muy reducidas no son el futuro, aunque sigamos haciéndolas compatibles; por ello animo a todos los académicos a sumarse a esta nueva forma de colaboración. Hemos aprendido a movernos en un entorno digital.

Se han mantenido los convenios con todas las Instituciones que nos dan su apoyo: la Universitat de Valencia, la Conselleria de Sanitat Universal y Salut Pública, el Ayuntamiento de Valencia, los Ilustre Colegios Oficiales de Médicos de Alicante, Castellón y Valencia; la Fundación de Investigación Clínica del IVO; el INCLIVA y la mencionada Fundación Cañada Blanch.

Todas las actividades que hemos llevado a cabo figuran en la memoria que les ha presentado el Sr. Secretario General.

Hemos contado en este año con una donación de la Fundación Bancaja y finalmente hemos recibido, de la mano del Prof. Jaime Marco, unos fondos de la Fundación Bartual Moret que al disolverse dejó a la Real Academia.

Deseo dar las gracias a todos los Académicos que han seguido con las colaboraciones solicitadas para los expedientes de la Conselleria de Sanidad y Justicia que nos han llegado. Mi profundo agradecimiento a todos los miembros de la junta directiva: Rosa Ballester ha mantenido activo el fuego de la Academia en Alicante, con una dedicación digna de encomio. Juan Viña ha sido, no sólo el responsable como presidente de la F. Cañada Blanch de nuestra difusión, sino un acicate continuado para la renovación de la Real Academia de Medicina de la C. Valenciana; Juan Ascaso ha analizado cuidadosamente el aluvión de trabajos que hemos recibido para los distintos premios convocados, puliendo a la vez las bases de los mismos. A Luis Franco por su preocupación para que nuestra economía no decaiga y aunque por poco tiempo mi más cariñoso recuerdo de su labor en la biblioteca de Carlos Carbonell. Tanto Cristina como Mayte han hecho teletrabajo, además de presencial y se han desvivido para que no se notara que había con-

finamiento o complicaciones, ayudadas por José García y Jorge Navarro.

Deseo dedicar unas palabras al excelente discurso de inauguración que nos ha ofrecido el Prof. Juan Bautista Martí Lloret, con el rigor y conocimientos que le son propios. Nos ha llevado de la mano por los orígenes de la Medicina Legal hasta su consolidación científica a finales del siglo XIX y principios del XX. Analiza en profundidad la figura inolvidable de Pedro Mata i Fontaner. Revisa toda su actividad, especialmente la reforma universitaria y la creación de las Cátedras de Medicina Legal, así como del Cuerpo Nacional de Médicos Forenses y de Médicos del Registro Civil.

Como él nos señala, su actividad política le creó problemas que incluso incluyeron el exilio. La obra de Pedro Mata que el Prof. Martí Lloret ha desggranado para nosotros, incluye no sólo sus obras médico-legales sino también otras en el campo de las Ciencias y su actividad literaria.

El Dr. Pedro Mata es en el campo de la Psiquiatría un viejo y admirado conocido, con obras muy importantes escritas a finales del siglo XIX, en las que aborda temas sobre la locura, quizá la más destacada, su *“Tratado de la razón humana”*. Durante la primera mitad del siglo XX, las Cátedras de Psiquiatría estaban ligadas a los profesores de Medicina Legal, por lo que, aunque sea a distancia yo también me siento discípula del Prof. Pedro Mata (El Hospital Psiquiátrico de Reus lleva su nombre).

Espero que la labor del Prof. Martí Lloret sobre este ilustre y a menudo olvidado científico sirva para reclamar el lugar de honor que se merece dentro de la Medicina Legal y Forense en nuestro país.

En estos momentos de crisis, es cuando se ha puesto de relieve la imperiosa necesidad de aumentar la inversión en investigación en vacunas (no solo del Covid 19), pues solo con ellas podemos tener armas para afrontar retos como el presente. A la vez se han puesto de relieve las carencias sociales y sanitarias que es preciso afrontar. Los recursos sanitarios, sobrepasados por esta pandemia han mostrado sus grietas y la necesidad de nuevas planificaciones, no sólo de la Atención Primaria, sino de toda la estructura asistencial.

Son cada vez más numerosos los artículos publicados en muchos medios de comunicación y en revistas del más alto nivel científico, que tratan del riesgo de una pandemia post Covid de trastornos psíquicos. Entre otras secuelas: trastornos depresivos, de ansiedad, trastorno por estrés postraumático, etc. Creo que es preciso que cuidemos de la salud mental a menudo olvidada, pero sin diagnósticos apresurados, ni inflación psico-farmacológica, pero sí con estrategias para aumentar la resiliencia, el afrontamiento del estrés, la autoestima, etc. Pues tenemos fortaleza para ello.

Como nos recuerda el filósofo Edgar Morin, tras una crisis pueden desencadenarse dos procesos contradictorios: primero, estimular la creatividad y la imaginación en búsquedas de soluciones nuevas y segundo, vuelta a la estabilidad anterior, con el riesgo de que sigamos el camino marcado por el Príncipe de Salinas en el Gatopardo “que todo cambie para que todo siga igual”.

Definitivamente creo que hemos de optar por el primero, imaginación e innovación con incorporación de nuevos talentos y valores para no morir de conformismo.

Gracias a todos la Academia sigue viva y activa, a disposición de la sociedad a la que debe servir y como dice Edmund Burke: “No desesperéis jamás y si desesperáis seguir trabajando”.